



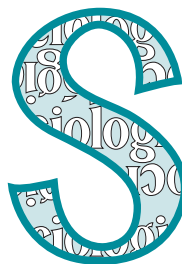
Sociológica, año 15, número 42, pp. 13-35
Enero-abril de 2000

Estudios urbanos: problemas y perspectivas en los años noventa

*Emilio Duhau**

RESUMEN

Artículo dedicado a presentar una visión general de las orientaciones actualmente predominantes en los estudios urbanos en América Latina y México en particular, organizada en función de la identificación de los principales ejes temáticos, problemas y conceptos ordenadores del campo de investigación. Para ello se adopta como referente fundamental los más recientes balances y agendas de investigación disponibles y, a partir del objetivo definido y los supuestos mencionados, se identifican tres grandes ejes temáticos y otros tantos núcleos conceptuales y de problematización que, a juicio del autor, operan como referentes centrales en la definición del objeto de estudio.



* Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. Correo electrónico <erd1@hp9000a1.uam.mx>.



INTRODUCCIÓN

RESULTA prácticamente imposible pretender referirse a las perspectivas actuales de los estudios urbanos en América Latina a partir de una revisión directa de lo que podríamos considerar como la literatura de base, que contiene los diversos temas y problemas abordados por los investigadores en años recientes. Se trata de una tarea que normalmente sólo puede ser encarada en la medida en que existan trabajos de síntesis que recojan, para los distintos asuntos convencionalmente asumidos como áreas de investigación relevantes, las perspectivas teórico-metodológicas predominantes y los principales hallazgos y resultados.

En América Latina es una práctica poco común y, además, las distintas producciones nacionales no son contrastadas de modo sistemático entre sí y no suelen tener una presencia significativa en el reservorio habitual de “referencias bibliográficas” de las distintas comunidades nacionales de investigadores urbanos.

Se trata de una situación que seguramente obedece, entre otras cosas, al hecho de que la producción latinoamericana o bien se encuentra publicada en libros y revistas cuya circulación sólo excepcionalmente tiene un alcance latinoamericano o bien se encuentra dispersa y con una presencia esporádica en revistas editadas en inglés simultánea o alternativamente por editoriales norteamericanas o británicas que, por lo demás, son asumidas como sabemos, tanto en éste como en otros muchos campos de investigación, como la literatura “internacional”. En este sentido, poco antes de su muerte, Jorge Hardoy escribió en una introducción al balance de la investigación urbana



latinoamericana publicado en el marco de la Iniciativa Global de Investigación Urbana (GURI, por sus siglas en inglés), que *EURE*, *Medio Ambiente y Urbanización*, *Espaços y Debates*, *Urbana* y, parcialmente, *Environment and Urbanization* están entre las pocas revistas con una relativamente amplia circulación en América Latina (Hardoy, 1995: 31). Cabe señalar que desde entonces ha dejado de editarse *Medio Ambiente y Urbanización* y que algunas de las publicaciones mencionadas por este destacado investigador poseen una insuficiente difusión en México.

En todo caso, algo que resulta fácilmente constatable, y que expresa la escasa influencia directa de cada una de las producciones nacionales en las restantes, es el hecho de que las bibliografías manejadas por los investigadores son en lo fundamental bibliografías nacionales combinadas con referencias extrarregionales, preponderantemente de origen estadounidense, inglés y francés, generalmente en ese orden.

Esta situación es sólo parcialmente contrarrestada por la existencia de foros y redes de investigación de alcance latinoamericano que posean continuidad. La mayor parte de las iniciativas suelen persistir durante algunos años y luego desaparecen, o tienen un carácter esporádico. La duración limitada de las redes se relaciona con su dependencia de circunstancias específicas, en particular el financiamiento extrarregional, como el caso de REDES y del grupo latinoamericano de la Global Urban Research Initiative (GURI), o el inestable apoyo de instituciones nacionales o locales, como la Red de Ciudades, Gobiernos Locales y Políticas Urbanas.¹ En cuanto a los foros, su realización tiene por lo regular un carácter circunstancial o se trata de congresos que, debido a su alcance general en relación con las ciencias sociales, incluyen de alguna forma a los estudios urbanos. Es el caso de los congresos bianuales de la Asociación Latinoamericana de Sociología y los congresos de americanistas, en los cuales suelen participar un buen número de investigadores urbanos. Al parecer, La única iniciativa vigente de trascendencia latinoamericana y con una vinculación directa con los estudios urbanos es la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, constituida en 1994.²

¹ Esta red se constituyó en Quito a comienzos de la presente década con el propósito de hacer converger en un mismo espacio de reflexión y debate a investigadores y especialistas con responsabilidades en el gobierno y gestión de las ciudades latinoamericanas.

² Esta red realizó su encuentro más reciente en la ciudad de Toluca, en septiembre de 1999.



No es de extrañar, en este contexto, que escaseen y que más bien tiendan a ser inexistentes, las investigaciones y publicaciones de carácter comparativo. ¿Existe acaso, por ejemplo, algún trabajo comparativo, realizado por investigadores latinoamericanos sobre las “megaciudades” de América Latina?; apelativo que por lo demás ha llegado de fuera de la región, para diferenciarlas de las “ciudades globales” como Nueva York, Londres y Tokio (Pamreiter, 1998).

Pero si éste es el panorama, ¿tiene sentido hablar de *una* perspectiva latinoamericana en los estudios urbanos? A pesar de todo, creo que sí. En parte por razones que con seguridad se relacionan con circunstancias en gran medida ajenas a la dinámica propia de los estudios urbanos, pero que han implicado efectos ostensibles y semejantes en el objeto de estudio: cambios en el modelo económico vinculados con la apertura de las economías latinoamericanas y la globalización del capital, relacionados a su vez con nuevas modalidades de distribución de la población y de las actividades económicas en el territorio; nuevas formas de producción del marco construido; reforma del Estado y, sobre todo, disminución de su participación directa en la economía; reforma municipal; transformaciones profundas en la estructura social y emergencia de nuevos actores sociales, entre otros. En parte también, porque a pesar de todo existe una trama significativa de interacciones e intercambios entre investigadores urbanos de distintos países que, aunque dependiente en lo fundamental de iniciativas individuales, no deja por ello de tener impactos importantes en el desarrollo del campo de investigación.

Como sea, no es posible atribuir a la casualidad el hecho de que a la hora de proponer agendas o de definir un marco lo suficientemente abarcador como para permitir la participación de quienes asumen como campo propio el de los estudios urbanos, aparezcan notables convergencias no sólo temáticas sino también conceptuales.

En lo que sigue me referiré a estas convergencias, apoyándome en lo fundamental en algunos trabajos de balance disponibles para América Latina y en los resultados del II Congreso de Investigación Urbana de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU) realizado en noviembre de 1997.

BALANCES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

A fines de la década pasada y a comienzos de la actual, se produjeron una serie de actividades y trabajos que apuntaron a la realización de un balance crítico de la investigación urbana en el marco de lo que se presentó durante los años ochenta por una parte como una notable expansión de la misma, sus temas y problemas, y por otra, como lo que podríamos considerar como su dispersión a través de la proliferación de estudios de caso y de un verdadero estallamiento de los referentes teóricos (sobre todo el constituido por el marxismo estructuralista francés) que habían dominado en los años setenta.

En México se llevaron a cabo distintos seminarios destinados a reflexionar sobre los nuevos rumbos adoptados por la investigación (Coulomb y Duhau, 1988 y 1989; Azuela y Duhau, 1993), se desarrollaron diversas investigaciones y se publicaron trabajos que tenían por objeto la propia investigación (Donoso, 1988; Perló, 1990; Duhau 1990 y 1992; Schteingart, 1989; Aguilar, Rosales y Sevilla, 1992; Garza y Damián, 1992). En este contexto, la RNIU realizó en 1992 el Primer Congreso Nacional de Investigación Urbana.

No resulta factible detenerse aquí en los resultados arrojados por este proceso, baste con señalar que mostró la existencia de un relativo consenso en cuanto a que los estudios urbanos transitaron en los años ochenta (junto probablemente con las ciencias sociales en general) de una etapa donde la unidad del campo estaba definida por presupuestos teóricos compartidos, y a la que podríamos denominar como "paradigmática", a otra donde la cuestión de las afiliaciones teóricas pasó a ocupar un papel mucho menos prominente y, sobre todo, en la que resultó redefinido el papel de la teoría. Se abandonó esa suerte de deductivismo que consistía en confirmar a través de la investigación empírica los postulados que operan como punto de partida, y la teoría tendió a operar mucho más como un acervo para definir problemas, formular preguntas y proporcionar instrumentos para la interpretación de procesos.

De hecho, lo que cambió fue la identificación de los procesos relevantes y las dimensiones de los mismos que se asumen como significativas, es decir se transformó el propio objeto de estudio.

En un trabajo anterior (Duhau, 1992) intenté resumir estas transformaciones haciendo referencia a un conjunto de pasajes en el terreno epistemológico o, dicho de otro modo, en los grandes supuestos

acerca de la realidad social que orientan la investigación. Pero, visto el problema a la distancia y con la perspectiva que proporciona el desarrollo de la investigación en años recientes, es el momento de atender a los cambios en la definición sustantiva del objeto “urbano”, la cual, más que depender de los temas predominantes, se estructura en torno a las preguntas fundamentales y los conceptos utilizados para formularlas.

*LOS CONCEPTOS Y PROBLEMAS ORDENADORES
DEL CAMPO DE INVESTIGACIÓN*

Desde mi punto de vista, más allá de la continuidad o discontinuidad y los cambios en los temas de investigación preponderantes, entre los años ochenta y noventa se produjo una verdadera reorganización del campo de investigación y, por consiguiente, en la definición del objeto de estudio y en los conceptos y problemas a través de los cuales dicho campo se articula. En esta reorganización se combinan, como no podría ser de otro modo, las transformaciones de la realidad urbana con la manera en que han sido convertidas en temáticas de investigación o, en otras palabras, en problemas teóricos. Pero, precisamente debido a que las transformaciones existen y se les otorga un nombre en la medida en que son convertidas en problemas, no es posible caracterizarlas por una parte y por la otra definir los problemas.³

Los trabajos de balance y propuesta de agendas realizados para América Latina en el marco de la Iniciativa Global de Investigación Urbana, así como el contenido de algunas reuniones recientes de alcance nacional, permiten detectar ciertas tendencias fundamentales.

En relación con las agendas propuestas para Brasil y Venezuela (Valladares y Prates, 1995), para México, Colombia y Centroamérica

³ Pongamos un ejemplo. Parece existir consenso en cuanto a que los cambios en el papel de los estados nacionales aunados a las reformas institucionales orientadas a la descentralización han venido otorgando un papel de creciente importancia a los gobiernos locales en el desarrollo, el ejercicio de la ciudadanía y la gestión urbana. Los investigadores hemos problematizado, en el marco de este consenso, el papel de los gobiernos locales, su grado de democratización, su autonomía y capacidad de acción. Hace 20 años los gobiernos locales ya estaban allí, pero no eran en América Latina considerados como una dimensión relevante del objeto de estudio de la investigación urbana y, por lo mismo, su dependencia, su carácter no democrático y su escasa (en realidad no sabemos cuánto) incidencia en la gestión urbana, no existían como un tema para la investigación. De hecho la propia gestión urbana no estaba presente como dimensión relevante del objeto de estudio.



(Scheingart, 1995) y para Sudamérica (excluida Venezuela) (Rodríguez, Espinoza y Herzer, 1995), se observa que, más allá de las diferencias en cuanto a la enumeración de los temas prioritarios,⁴ éstos tienden claramente a remitir en todos los casos a tres grandes núcleos que de hecho están operando en la actualidad como generadores de los problemas de investigación.

El primero de estos núcleos se define en torno al patrón general de urbanización y el impacto de la globalización económica en la reestructuración económica y espacial y en las formas de producción de la ciudad. Los cambios en las formas adoptadas por la división internacional del trabajo, la transformación de la base económica de las ciudades y las nuevas formas de relación entre la inversión pública y la privada en la producción de la ciudad, aparecen como otras tantas cuestiones cuya investigación es señalada como prioritaria.

El segundo núcleo corresponde a lo que podríamos denominar la reestructuración social de las ciudades, con particular referencia a la problemática de la pobreza y la polarización social. Es en relación con este núcleo que los estudios urbanos han venido incorporando

- ⁴ Para el caso de Brasil, la propuesta de agenda incluye los siguientes grandes apartados:
- El patrón general de urbanización y el impacto de la economía mundial en la reestructuración espacial y económica
 - Estructura económica de las ciudades
 - La dinámica del marco construido
 - Pobreza y desigualdad
 - La sociedad urbana: cambios en las estructuras sociales, nuevas formas de sociabilidad y nuevos modos de vida
 - Gestión urbana y gobierno local
 - El medio ambiente urbano (Valladares y Prates, 1995: 101-112)

A partir del balance correspondiente a México, Colombia y Centroamérica, M. Scheingart (1995: 190-194) propone como temas fundamentales para la agenda de investigación:

- El proceso de urbanización
- Grupos sociales
- Política social
- Gestión urbana
- Participación ciudadana
- Movimientos sociales urbanos
- Violencia urbana
- Género y problemas ambientales

Desde la revisión para Sudamérica, la lista resulta más escueta:

- La economía urbana y el aprovisionamiento de servicios públicos
- Los factores que influyen en la toma de decisiones en los gobiernos locales
- Pobreza urbana y desigualdad
- Organización social y "empoderamiento" de la comunidad (Rodríguez, Espinoza y Herzer, 1995: 259-260).



como propio el debate en torno a la política social y sus transformaciones vinculadas a tendencias de descentralización, focalización y privatización, así como el asunto de las condiciones o calidad de vida urbanas, nuevamente con especial énfasis en la situación de los sectores populares.

Es en conexión también con los procesos de reestructuración social que la investigación urbana ha incorporado como una temática emergente la cuestión de la violencia, tendiendo a vincularla tanto con las nuevas formas de exclusión como a plantearla en la perspectiva de la integración social. De acuerdo con Rodríguez, Espinoza y Herzer: “La profunda transformación de la estructura social durante las últimas dos décadas plantea la cuestión de los principios de la integración social en las ciudades. (...) Permanece abierta la cuestión en cuanto a los medios a través de los cuales las ciudades de la región ofrecerán un lugar a sus habitantes o, alternativamente entrarán en un proceso de desintegración social” (Rodríguez, Espinoza y Herzer, 1995: 245 y 246).

El tercer núcleo remite a la relación entre gobierno local, gestión urbana, ciudadanía y democracia. Así, independientemente de que en las distintas agendas cada una de estas cuestiones esté o no enunciada como un rubro específico de investigación, en todos los casos estos grandes temas son presentados como otras tantas dimensiones de una misma problemática.

Una discusión acerca de la gestión democrática de la ciudad, en el contexto de una municipalidad fortalecida política y financieramente resulta esencial (Valladares y Prates, 1995: 113).

Se necesitan urgentemente estudios que revelen los obstáculos para garantizar la seguridad y los derechos civiles plenos para los pobres (Valladares y Prates, 1995: 109).

Dentro del campo de la gestión de la ciudad se sitúan los tópicos relacionados de la descentralización de la gestión estatal, el fortalecimiento del gobierno local y su impacto en la vida social de las ciudades —todos ellos conectados con el proceso de democratización política (Scheingart, 1995: 193).

Dentro del área de la participación ciudadana, deberíamos promover estudios específicos para evaluar mecanismos para el control social en centros urbanos,



cómo son ejercidos los derechos ciudadanos, cómo se ejerce la justicia, y cuáles son los obstáculos reales para la participación de diferentes grupos sociales en la gestión de la ciudad (Schteingart, 1995: 193).

Gestión urbana y representación son cuestiones relacionadas; la relevancia política del gobierno local no puede ser ignorada (...) El gobierno local ofrece un marco institucional que puede contribuir a la ampliación de las dimensiones participativas de la democracia (Rodríguez, Espinoza y Herzer, 1995: 242)

Claro está que si consideramos distintos asuntos, éstos pueden ser vinculados, y de hecho lo son, tanto en las agendas como en la investigación, con cada uno o con todos estos tres grandes núcleos. Así, es posible situar el análisis de los servicios públicos en relación con la globalización económica y las nuevas formas de producción del marco construido, o ubicarlo en términos de la problemática del gobierno local, la gestión urbana y la ciudadanía. Y, por supuesto, cualquier tema de investigación, en la medida en que se pretenda abordarlo desde una perspectiva integral, tenderá a ser situado en relación con todos los núcleos de problematización.

Pero lo que me interesa poner en evidencia son las grandes relaciones y los conceptos generales a través de los cuales la investigación urbana ha tendido a organizar en los últimos años la “cuestión urbana”, es decir el campo de investigación. Y, desde mi punto de vista, son estas relaciones que acabo de presentar, definidas a través de un conjunto de conceptos clave, las que cumplen actualmente ese papel.

Es importante señalar que las agendas de referencia, además de relevar un conjunto de asuntos que remiten a los tres grandes núcleos temáticos mencionados, señalan expresamente que las cuestiones de género y ambientales deberían estar presentes transversalmente en el desarrollo de la agenda.

Así, en la agenda propuesta desde el balance de la investigación urbana en Sudamérica, Rodríguez, Espinoza y Herzer (1995: 264) señalan que “El tratamiento de los temas prioritarios no puede ignorar el género, el ambiente y el tema de lo público y lo privado como factores que deben ser tomados en cuenta en todos los niveles del proceso de toma de decisiones y también, por consiguiente, en la agenda de investigación para el futuro”.

Una perspectiva semejante se advierte en la agenda propuesta por M. Schteingart a partir de la revisión realizada para México, Colombia y Centroamérica, aunque pone el énfasis en que las cuestiones del género y del ambiente deben estar presentes en particular en el estudio de ciertos temas, señala que la cuestión es incorporar la perspectiva de la mujer y la dimensión ambiental en el análisis de los problemas urbanos (Schteingart, 1995: 194).

En la agenda relacionada con Brasil, al mismo tiempo que el medio ambiente urbano es incluido como un tema de la agenda, se señala que debe ser tratado como un aspecto que atraviesa la agenda como un todo y que no puede ser vista de manera independiente. Y por otro lado, se sostiene que, como parte de las perspectivas generales que deben promoverse, género y raza no deben ser tratados como temas independientes, pues son relevantes en relación con otras cuestiones, tales como política social, mercado de trabajo y ciudadanía (Valladares y Prates, 1995: 100 y 112).

Pero para que estas cuestiones puedan convertirse efectivamente en ejes articuladores, se requiere que a partir de ellas se establezcan núcleos de problematización que efectivamente constituyan la definición del objeto. Me atrevo a sostener que si bien esto ha ocurrido con la ciudadanía, lo público y lo privado y lo local, no ha sucedido lo mismo con el género y el ambiente, que tienden a permanecer como áreas temáticas y no a proporcionar conceptos organizadores.

LOS ESTUDIOS URBANOS EN MÉXICO EN LOS AÑOS NOVENTA

Las tendencias actuales de la investigación urbana en México pueden ser observadas en buena medida, aunque desde luego no de modo exhaustivo, a través de los trabajos que se difunden por medio de *Ciudades*, órgano de difusión de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU). Pero en particular los temas y problemas abordados en su segundo congreso realizado en octubre de 1997 en la Universidad Autónoma de Tlaxcala, *Investigación urbana y regional: balance y perspectivas*, proporcionan un punto de observación si no totalmente representativo,⁵ sí aceptablemente adecuado.

⁵ En este congreso participó la mayor parte de los investigadores activos del país, pero estuvieron ausentes algunos de los más destacados.

Se presentaron en el congreso alrededor de 300 trabajos, en las siguientes 15 mesas temáticas:

1. Globalización, cambios en el modelo de desarrollo, reestructuración industrial y territorial / Ciudad global-local
2. Producción del marco construido, formas de apropiación del suelo y vivienda / La producción de lo urbano
3. Población, familia y mercados de trabajo
4. Ciudad y medio ambiente / El medio ambiente urbano regional
5. Poder político y gobierno en las ciudades, desarrollo municipal y descentralización
6. Cultura y territorio: identidades locales y regionales y modos de vida / La sociedad y lo urbano
7. Acción colectiva, ciudadanía, democracia y movimientos sociales
8. Historia urbana
9. Apropiación e impacto de las nuevas tecnologías en la producción de la ciudad
10. Concepciones del análisis territorial y urbano en la formación de posgrado
11. Condiciones de vida, salud y zonas de riesgo / El medio ambiente urbano-regional
12. Inseguridad y violencia en las ciudades / Política y gestión urbana
13. Procesos electorales, alternancia e instituciones políticas
14. Servicios públicos y nuevas formas de gestión
15. Pobreza y política social

Es importante señalar que este inventario temático fue acordado por un grupo amplio de integrantes de la Red con la intención de dar cabida al conjunto de líneas de investigación que se habían venido expresando a través de ella. Pero, en todo caso, lo más significativo son las preocupaciones centrales que el conjunto de los investigadores expresó a través de la distribución formal de temas. Entre ellas se destaca, en primer término, la llamada *globalización, su relación con la reorganización del territorio y el papel cambiante de lo local*. Y aquí se inscribieron temas como la reestructuración industrial, los cambios en el sistema de ciudades y la transformación del papel de los espacios locales. Destacó en particular el interés por la

globalización como un proceso que al mismo tiempo que integra territorios y sociedades es también excluyente y diferenciador (Ocampo, 1998: 44).

Las nuevas formas de producción del espacio urbano y lo que ellas implican en cuanto a la transformación de la relación entre lo público y lo privado y el desarrollo de nuevas formas de división social del espacio urbano. En vinculación con esto, a propósito de la problematización de la relación entre cultura, territorio e identidades, los estudiosos de la cultura urbana han venido introduciendo, y lo hicieron también en el congreso, la cuestión de la resignificación del ámbito de lo público y de la ciudadanía en contextos de multiculturalidad y de conformación de comunidades mediáticas y virtuales y de globalización del consumo (García Canclini, 1995; Reguillo, 1998).

Dos aproximaciones temáticas estrechamente relacionadas y presentes en el congreso de la RNIU, *población, familia y mercado de trabajo* y *pobreza y política social* mostraron las limitaciones que todavía se manifiestan para abordar la destrucción y (potencialmente) las formas de reconstitución de una estructura y un tejido sociales que han experimentado profundas mutaciones, y que se resisten a ser asimilados y comprendidos a través de las categorías analíticas clásicas y para las cuales otras más recientes como *informalidad* resultan insuficientes. En todo caso, por el lado del primero de los temas mencionados, los fenómenos que concitaron en mayor medida la atención de los investigadores fueron los de la migración interna e internacional y, dentro de ellas, el de la migración de trabajadores hacia los Estados Unidos, los efectos de la reconversión industrial en las relaciones laborales y la participación de la mujer en los mercados de trabajo (Vargas, 1998: 46). En lo que respecta a la relación pobreza-política social, en México existen ya algunos importantes antecedentes de investigación en los que se vincula el análisis urbano con la pobreza, las condiciones de vida y la política social (véase Schteingart, 1998), pero en el congreso de la Red se destacaron en particular dos ejes: los cambios en el modelo de política social y el debate universalismo/focalización y la repercusión de distintos programas en las condiciones de vida y en los indicadores de pobreza urbana (Gordon, 1998).

Si bien en el congreso de la RNIU las cuestiones relacionadas con el gobierno local, la gestión urbana y la acción colectiva fueron objeto de dos mesas diferentes, en la investigación, lo relativo a la descentralización, los gobiernos locales y la gestión urbana es atravesado por

las aristas de la democracia, la ciudadanía y la acción colectiva y traducido en algunas preguntas centrales: cómo se construye la ciudadanía localmente; qué significa la democracia local en términos de la producción y acceso a los bienes públicos; cuál es y cuál debería ser el papel de la participación ciudadana a nivel local; es capaz la democracia local de producir diferencias en el acceso y la integración de los excluidos, y qué papel juegan y deberían jugar las organizaciones sociales y diferentes formas de acción colectiva en la democracia local, la definición de las políticas públicas y la gestión urbana.

Por otro lado, aunque el congreso dedicó una mesa específica a los servicios públicos y las nuevas formas de gestión, en los trabajos presentados se invocaron los mismos asuntos centrales que en el tratamiento de los gobiernos locales: descentralización, participación ciudadana, alternancia política. Pero también aparecieron con una relevancia especial el papel de la privatización en el cambio de las formas de gestión, la dimensión ambiental, la percepción que los ciudadanos tienen de los servicios públicos en tanto que usuarios y los efectos de la dimensión política en la capacidad de gestión de los gobiernos locales (Castro, 1998: 62).

Además, el reciente estreno en México de auténticas formas de competencia electoral ha dado lugar a la problematización del papel de la alternancia política en el ámbito local, pero también a un rápido desarrollo de los estudios específicamente electorales, a los cuales el congreso de la Red dedicó una mesa específica y que, al vincularse con los estudios urbanos, están dando origen al impulso de lo que podríamos considerar como estudios de *geografía electoral*.

Lo que en el congreso de la RNIU fue etiquetado como "Apropiación e impacto de las nuevas tecnologías en la producción de la ciudad", en realidad parece haber derivado hacia dos vertientes de estudio. Por una parte, las tecnologías de la comunicación y su impacto en diferentes aspectos como la organización de la producción, la distribución y el consumo y la deslocalización de las funciones de control y coordinación respecto de las actividades productivas; la porosidad de las fronteras geopolíticas y la constitución de "comunidades" virtuales. Por otra, las llamadas tecnologías alternativas y su papel en la satisfacción de las necesidades básicas de la población y en la sustentabilidad del desarrollo. Las nociones de *frontera*, *territorio* y *comunidad* fueron reconocidas en principio como núcleos en torno a los cuales podría articularse tanto la investigación como la acción política (Barrera, 1998: 54, 55).

En cuanto a la problemática de la violencia, a pesar de existir consenso acerca de su relevancia social, no ha alcanzado a emerger todavía como un campo de investigación importante, y los investigadores que están incursionando en él reconocen que existe un evidente rezago teórico y metodológico (Regalado, 1998: 58), así como la necesidad de revisar críticamente nociones como la de la relación entre índices delictivos y los efectos de la crisis económica y las políticas neoliberales que muchas veces en el discurso político suele aparecer como la relación simplista: a más pobreza y más desempleo mayor delincuencia. Otro fenómeno que merece revisarse es la vinculación entre delincuencia y territorio (Regalado, 1998: 59).

Por otro lado, se han comenzado a explorar cuestiones como la correspondencia entre la violencia y la crisis del Estado y su incapacidad para otorgar una vigencia real al estado de derecho y para sostener márgenes aceptables de gobernabilidad (*ibid.*). Pero en realidad creo que estamos frente a una verdadera caja de Pandora que, al menos en México, la investigación urbana todavía no ha abierto y que conecta con un alarmante proceso de desintegración social y de ruptura de las reglas más elementales de la convivencia no sólo bajo la forma de la creciente delincuencia organizada. Así, junto a la proliferación de delitos en los cuales el uso de la violencia no guarda relación con sus propósitos materiales aparentes, asistimos a fuertes tendencias del ejercicio privatizado y disperso de la coerción física, de modo que los más diversos grupos se consideran autorizados a ejercer la coerción sobre otros, a propósito de demandas y reivindicaciones que en muchos casos distan de tener un contenido social o político generalizable. Parecería necesario preguntarse si, y cómo y por qué, un conjunto de formas actuales de la delincuencia organizada son parte intrínseca del fenómeno de la globalización.⁶

Finalmente, el hecho de que se haya dedicado una mesa específica a la relación entre ciudad y medio ambiente refleja en mayor medida la percepción predominante de que la cuestión ambiental *debe* ser incorporada como un aspecto fundamental de la problemática urbana, con un análisis coherentemente organizado. En este sentido, el relator de la mesa correspondiente señala que “A nivel nacional es

⁶ Se trata por lo demás de algo que por ejemplo Manuel Castells en su reciente “trilogía” sobre la era de la información propone como uno de los ejes sobre los que discurre actualmente la erosión del poder de los Estados-nación (Castells, 1997: 259-261).

sorprendente que se conoce muy poco de los sistemas urbanos y el abordaje de los problemas de la ciudad y el medio ambiente ha sido incipiente, fragmentado y no se ha podido consolidar un grupo o cuerpo teórico que defina con claridad los métodos de estudio y que señale las variables importantes que intervienen a largo plazo” (López Moreno, 1998: 48).

A este respecto todo parece indicar que la cuestión ambiental en los estudios urbanos, tal como lo sugiere la agenda propuesta para Brasil por Licia Valladares y Madga Prates, debería ser abordada como una dimensión que atraviesa la agenda como un todo y no como un tema independiente (Valladares y Prates, 1995: 112). Lo mismo podría afirmarse de otros problemas sin duda de gran importancia y que han venido teniendo un impacto significativo en los estudios urbanos, pero que no son asumidos por los investigadores urbanos como núcleos temáticos en sí mismos. Es el caso de la cuestión de *género*, la cual ha dado lugar por una parte, en particular en Gran Bretaña y Estados Unidos, a lo que podríamos considerar el intento de construcción de una teoría crítica de la sociedad desde la perspectiva feminista y, por otra, a un campo específico de investigación al que se suele aludir como “estudios de género”, pero cuya relevancia en los estudios urbanos parece tender a depender básicamente, al igual que la cuestión ambiental, de su carácter de dimensión que atraviesa transversalmente la agenda de los estudios urbanos, pero que siguen siendo objeto de abordajes temáticos más bien aislados.

Por último, resulta interesante contrastar el modo en que la RNIU organizó los temas de su segundo congreso, con la organización temática adoptada en el seminario “El nuevo milenio y lo urbano”, realizado en Buenos Aires en noviembre de 1998, a través de una convocatoria nacional amplia a los investigadores urbanos, destinada a operar como plataforma para la construcción de una red nacional de investigadores.

En este seminario, los alrededor de 90 trabajos presentados, de los cuales aproximadamente el 40 por ciento fueron elaborados en coautoría (por dos, tres o cuatro investigadores), se distribuyeron en los siguientes temas:

1. La producción de lo urbano
2. La sociedad y lo urbano
3. Lo público y lo privado en la ciudad



4. El medio ambiente urbano-regional
5. Política y gestión urbana
6. Ciudad global-local
7. Exclusiones sociales y lo urbano
8. Informática telecomunicaciones y ciudad
9. Barrios privados

Prescindiendo aquí de entrar en detalles sobre los títulos y contenidos de los trabajos presentados en cada una de las mesas, resulta destacable no sólo la notable similitud de las cuestiones abordadas en relación con las que predominaron en el congreso de la RNIU, sino también en los conceptos mayoritariamente utilizados para enunciar temas y problemas: local-global, público-privado, gestión local, desterritorialización, identidades, fragmentación...

CONCEPTOS Y PROBLEMAS ORGANIZADORES DEL CAMPO DE INVESTIGACIÓN

Si retomamos ahora tanto las agendas de investigación explícitas propuestas en el marco del GURI, como las implícitas resultantes del modo en que los temas propuestos por el comité organizador del congreso de la RNIU fueron recogidos por los participantes, así como en la organización temática y los términos privilegiados para enunciar los asuntos abordados en las ponencias presentadas en el seminario "El nuevo milenio y lo urbano", es posible proponer, al menos de modo preliminar, cuáles son los conceptos y problemas que tienden a organizar el campo de los estudios urbanos en América Latina en los años recientes y que, sin duda, expresan tanto el contexto social e institucional como práctico-valorativo de la investigación.

Lo local, confrontado a los procesos globales, se presenta sin duda como un núcleo organizador de problemas de investigación. A este respecto el punto de inflexión resulta ostensible: del modelo nacional de desarrollo y su correspondiente modelo de urbanización (concentración metropolitana, desequilibrios regionales, etcétera) se ha transitado hacia la percepción de lo local como un conjunto de nodos diferencialmente articulados a procesos globales.

En cuanto a estos últimos, la investigación latinoamericana parece haberse limitado hasta ahora a retomar las perspectivas y claves



interpretativas originadas en el contexto del mundo desarrollado, buscando examinar las modalidades a través de las cuales las ciudades latinoamericanas se están incorporando a los procesos globales, así como las manifestaciones de tal incorporación en la reestructuración económica y en las formas de producción de la ciudad.

En todo caso, es probablemente la preocupación en torno a los efectos espacial y socialmente fragmentadores de la globalización el núcleo en torno al cual la investigación latinoamericana estaría ofreciendo su contribución más distintiva.

La oposición público/privado ha sustituido como núcleo organizador del campo de investigación a otras oposiciones como privado/social, individual/colectivo. Parecería obvio vincular esto con la generalización de políticas de privatización de activos y servicios públicos. Sin embargo la centralidad analítica adquirida por esta oposición va mucho más allá del hecho de tratarse de conceptos necesarios para abordar esta tendencia. La investigación urbana latinoamericana parece haber encontrado en esta oposición una nueva perspectiva para la observación de los procesos urbanos.

Se trata de una oposición además, que remite a y se vincula de modo indisoluble con la *cuestión de la ciudadanía y la democracia*, sin duda otro de los ejes organizadores de los estudios urbanos en la actualidad. Resulta sintomático en este sentido que un connotado investigador Brasileño, Lucio Kowarick, al retomar recientemente la discusión sobre un concepto que él mismo introdujo en los años setenta, *expoliación urbana*, culmine su texto con un apartado sobre "La cuestión de la ciudadanía" (Kowarick, 1998).

Al adoptar la oposición público/privado y la cuestión de la ciudadanía y la democracia como referentes para el tratamiento de diversos problemas (la pobreza, la integración social, la política social, los servicios y los espacios públicos, el gobierno local, la gestión urbana, entre otros), los estudios urbanos incorporan un problema central de la filosofía y la ciencia política, el de la constitución y fundamentos de una esfera pública y, al mismo tiempo, lo colocan como clave para interpretar los hechos observados y para evaluarlos desde una perspectiva práctico-normativa.

De modo que si la relación procesos globales-espacio local tiende a proporcionar los referentes contextuales con base en los cuales los estudios urbanos tienden actualmente a observar y caracterizar los procesos urbanos, la oposición público/privado y la problemática

de la ciudadanía y la democracia, proporcionan el núcleo conceptual a través del cual dichos procesos son interpretados (se les asigna significado) y son evaluados en términos de una razón práctica que apunta, como ha sido el caso de las ciencias sociales en América Latina desde hace varias décadas, a la construcción de un discurso crítico.

¿HACIA UNA TEORÍA URBANA LATINOAMERICANA?

Para concluir, quiero referirme al papel de la teoría en los estudios urbanos partiendo de algunas preguntas. Por qué o cómo se produce o no un *corpus* unificado de conocimientos y se teoriza a partir del mismo, y por qué, *aparentemente*, al menos durante los últimos veinte años no se ha construido a partir de la investigación sobre la realidad urbana latinoamericana “teoría urbana” o teorías sobre ámbitos o dimensiones específicas de los procesos urbanos, como es el caso en el ámbito anglosajón. Por lo demás esto se aplica, con contadas excepciones, a las ciencias sociales en general. Adviértase también que esto se observa incluso en áreas que en gran medida pueden ser consideradas patrimonio de la investigación latinoamericana, como es el caso de los estudios en torno a los procesos de urbanización popular. ¿Es que efectivamente no hay una producción que pueda ser calificada de teórica? Pero además, la teoría producida, ¿es reconocida como tal?

Creo que el hecho de que no se identifique una producción específicamente calificada como teórica y que los propios investigadores no reconozcamos su existencia van de la mano.

Pienso que están en juego dos tipos de condiciones y circunstancias. Por una parte el contexto institucional y práctico de la investigación urbana. Por otro el posicionamiento de los investigadores frente a sus propios productos y a los de los demás investigadores.

En lo que respecta al contexto institucional, la construcción de un *corpus*, en el sentido de un relevamiento y síntesis sistemática de los métodos, resultados y hallazgos de la investigación, que son, desde mi punto de vista, el sustento del desarrollo teórico en ciencias sociales, requiere de un tipo de investigación sostenida a lo largo del tiempo y basada en la revisión crítica de los resultados, el marco teórico conceptual y las interpretaciones o explicaciones arrojados por la investigación previamente realizada sobre el o los problemas investigados.

La investigación sostenida a lo largo del tiempo, basada en equipos o colectivos de investigadores con una insistencia continua y capaces de reproducirse a través de la formación e incorporación de nuevos investigadores, es más bien un hecho excepcional en América Latina. Para Brasil, seguramente el país latinoamericano con un mayor número de investigadores y centros dedicados a la investigación urbana, se ha señalado que en los primeros años de la presente década era una situación común el desarrollo de la investigación individual sostenida casi exclusivamente por un solo estudioso que trabaja aislado de otros esfuerzos (Valladares y Prates, 1995: 93).

Las condiciones institucionales y prácticas de la investigación tienen un papel significativo en el terreno del desarrollo teórico y tan importante como ellas es el posicionamiento de los investigadores respecto de la propia investigación.

Se pueden observar dos síntomas generales. Por una parte, una marcada inclinación a adoptar como referentes teóricos a aquellos autores que han alcanzado notoriedad internacional, con relativa independencia de su pertinencia respecto del contexto social específico. Como contrapartida, la referencia a los trabajos de investigadores latinoamericanos y del propio país tiende a ser utilizada en términos de reservorios de evidencias empíricas. Por otro lado, en correspondencia con lo anterior, cuando se remite a la literatura latinoamericana y nacional rara vez implica una lectura crítica tanto en torno a los fundamentos de validez de los resultados empíricos, como a la calidad y pertinencia de las interpretaciones o explicaciones que se formulan en torno a tales resultados. Esto tiene como consecuencia que no se conforme un debate organizado, pues no llegan a confrontarse las perspectivas analíticas ni la interpretación de los hallazgos resultantes de la investigación empírica.

Ahora bien, estas condiciones y tendencias tienen consecuencias que trascienden el hecho mismo de que no se construya o no se reconozcan desarrollos teóricos propios del trabajo latinoamericano. Por una parte, esto supone que muchas veces dicha investigación queda atrapada en debates o alternativas conceptuales generados en contextos y en función de referentes empíricos específicos que son presentados o asumidos como si fueran universales. Baste con recordar aquella omnipresencia del Estado en la reproducción de la fuerza de trabajo en los estudios urbanos latinoamericanos desarrollados en los años setenta que, en rigor, estaba totalmente fechada y localizada: Francia en los años 1960-1970. ¿Acaso no está ocurriendo algo parecido



con el debate en torno a las “ciudades globales”? Pero, por otra parte, se trata de una situación que influye de modo determinante en que la investigación vea reducido significativamente su impacto social, pues se corresponde con una baja capacidad de reproducción, sistematización y difusión del conocimiento sobre los procesos urbanos que ella produce.

De todo esto se pueden desprender, desde mi punto de vista, prioridades bastante claras para una agenda latinoamericana de los estudios urbanos. Si estamos de acuerdo en que existe ya una masa crítica de investigadores y de investigación que proporciona la plataforma necesaria para la adopción de perspectivas que integren y sistematicen el conocimiento; y en que esta masa crítica cuenta con referentes (problemas y conceptos articuladores) que confieren un perfil definido y distintivo al campo de investigación en la región; entonces están dadas las condiciones fundamentales para que la investigación urbana desempeñe un papel social mucho más significativo del que hasta ahora ha venido desempeñando.

Pero para ello, junto a la promoción de la investigación de los temas y dimensiones cuyo conocimiento resulta prioritario y que, por lo demás están claramente relevados en las agendas en el marco del GURI,⁷ es imprescindible dedicar esfuerzos específicos a dos cuestiones. Por un lado, a la articulación práctica en los ámbitos nacional y regional de la investigación, lo que significa atender de modo prioritario el desarrollo de redes nacionales y regionales, la circulación nacional y regional de las publicaciones, y el desarrollo de investigaciones y trabajos de carácter comparativo tanto nacional como regional. Por otro, reforzar el trabajo de crítica y síntesis de los resultados de investigación, en particular en aquellas áreas temáticas que cuentan ya con un *corpus* significativo de conocimientos.



⁷ Un hecho sintomático: estas agendas fueron editadas en inglés por un investigador canadiense (coordinador del GURI) en un libro publicado por la Universidad de Toronto y cuya distribución y difusión en América Latina han sido muy limitadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Azuela, Antonio y Emilio Duhau, coords.
1993 *Gestión urbana y cambio institucional*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Francés para América Latina, México.
- Aguilar, M.A., H. Rosales y A. Sevilla
1992 “Cultura urbana en México en los ochenta: notas para un balance”, en *Sociológica*, año 7, núm. 18, enero-abril.
- Barrera Herrera, Eduardo
1998 “Apropiación e impacto de las nuevas tecnologías en la producción de la ciudad”, en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Castells, Manuel
1997 *The Power of Identity, The Information Age: Economy, Society and Culture*, vol. II, Blackwell, Oxford.
- Castro, José Luis
1998 “Servicios públicos y nuevas formas de gestión”, en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Ciudades*
1989-97 *Ciudades*, números 1 al 37.
- Coulomb, René y Emilio Duhau, coords.
1988 *La ciudad y sus actores. Conflictos y estrategias socioespaciales frente a las transformaciones de los centros urbanos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Instituto Francés para América Latina, México.
- 1989 *Políticas urbanas y urbanización de la política*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México.
- Donoso, Roberto
1988 “Reflexiones en torno a las modas y modos de la investigación sobre la ciudad de México”, en Iracheta y Villar, coords., *Política y movimientos sociales en la Ciudad de México*, Plaza y Valdés/Departamento del Distrito Federal, México.
- Duhau, Emilio
1990 “La sociología y la ciudad. Panorama y perspectivas de los estudios urbanos en los años ochenta”, en *Sociológica*, año 5, núm. 12.
- 1992 “Ciencias sociales y estudios urbanos: ¿adiós a los paradigmas?”, en *Sociológica*, año 7, núm. 18.
- García Canclini, Néstor
1995 *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México.

- Garza, Gustavo y Araceli Damián
1992 *Cincuenta años de investigación urbano-regional en México*, El Colegio de México, México (fotocopia).
- Gordon, Sara
1998 "Pobreza y política social", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Kowarick, Lucio
1998 *Explotación urbana, luchas sociales y ciudadanía*, www.riadel.org.
- Hardoy, Jorge
1995 "Reflections on Latin American Urban Research", en R. Stren, ed., *Urban Research in the Developing world. Latin America*, vol. 3, Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.
- López Moreno, Ismael
1998 "Ciudad y medio ambiente", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Ocampo, Luis. F.
1998 "Globalización, cambios en el modelo de desarrollo, reestructuración industrial y territorial", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Parnreiter, Christof
1998 "La ciudad de México: ¿una ciudad global?", en *Anuario de Espacios Urbanos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Perló, Manuel
1990 "Problemas y perspectivas del análisis urbano en México", en *Vivienda*.
- Regalado Santillán, Jorge
1998 "Inseguridad y violencia en las ciudades", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Reguillo, Rossana
1998 "Cultura y territorio, identidades locales y regionales y modos de vida", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.
- Rodríguez, Alfredo, Vicente Espinoza e Hilda Herzer
1995 "Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, Uruguay: Urban Research in the 1990s – A Framework for an Agenda", en R. Stren, ed., *Urban Research in the Developing world. Latin America*, vol. 3, Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.
- Schteingart, Martha
1989 "La investigación sobre vivienda en México", en *Ciudades*, núm. 3, julio-septiembre.
1995 "Urban research in Mexico, Colombia and Central America: An Agenda for the 1990s", en R. Stren, ed., *Urban Research in the Developing world. Latin America*, vol. 3, Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.



Schteingart, Martha, coord.

1997 *Pobreza, condiciones de vida y salud en la ciudad de México*, El Colegio de México, México.

Stren, Richard, ed.

1995 *Urban Research in the Developing world. Latin America*, vol. 3, Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.

Valladares, Licia y Magda Prates Coelho

1995 "Urban Research in Brazil and Venezuela: Towards an Agenda for the 1990s", en R. Stren, ed., *Urban Research in the Developing world. Latin America*, vol. 3, Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.

Vargas González, Pablo

1998 "Población, familia y mercados de trabajo", en *Ciudades*, núm. 37, enero-marzo.

